

La bienaventuranza de los que lloran, de los mansos y de los pacificadores, que son llamados hijos de Dios

Febrero 23 Lunes

Versículos relacionados

Mateo 5:4

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Apocalipsis 7:17

17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a manantiales de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

2 Corintios 1:3-10 (3-5,9)

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de compasiones y Dios de toda consolación,

4 el cual nos consuela en toda tribulación nuestra, para que podamos nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

5 Porque de la manera que abundan para con nosotros los sufrimientos del Cristo, así abunda también por el Cristo nuestra consolación.

6 Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación, la cual se opera en el soportar los mismos sufrimientos que nosotros también padecemos.

7 Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, sabiendo que así como sois copartícipes de los sufrimientos, también lo sois de la consolación.

8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de vivir.

9 De hecho tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; **10** el cual nos libró de tan gran muerte, y nos librará; y en quien esperamos que aún nos librará,

Lectura relacionada

No parece lógico decir que los que lloran son bendecidos y están alegres [Mt. 5:4]. No obstante, si oramos por cierto periodo de tiempo, con un espíritu que está lleno del Rey y del reino, empezaremos a llorar por la situación negativa actual. La situación del mundo entero es negativa con relación a la economía de Dios. Satanás, el pecado, el yo, las tinieblas y la mundanalidad predominan entre todos los hombres de la tierra. La gloria de Dios es afrentada, Cristo es rechazado, el Espíritu Santo es estorbado, la iglesia está desolada, el yo es corrupto y el mundo entero es maligno. Por lo tanto, Dios quiere que nosotros lloremos por esta situación.

Si lloramos conforme a Dios y a Su economía, seremos consolados con el galardón del reino de los cielos. Veremos el gobierno celestial de Dios rigiendo toda la situación negativa ... Debemos llorar, pero estamos llenos de esperanza. El Rey viene, el enemigo será derrotado y Cristo volverá a poseer la tierra. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 177)

Alguien que es pobre en espíritu y que desea y busca a Dios será iluminado para ver su naturaleza maligna, corrupta y rebelde. También será iluminado para ver que él se resiste a Dios. Como resultado, llorará.

En un mayor alcance, una persona que es pobre en espíritu y busca a Dios llorará porque aquello que lo rodea, la presente generación y las personas que están en el mundo no quieren a Dios, se resisten a Dios y se rebelan en contra de Dios.

En el contexto de Mateo 5—7, llorar no está relacionado con los desastres o las enfermedades, sino con el hecho de que las personas no quieren a Dios y no se someten a Dios. Llorar así tal vez no parezca placentero, pero es dulce. Las personas del mundo lloran a menudo porque están en pecado y tienen enfermedades y tribulaciones. Sin embargo, este tipo de llanto es feo, inferior e inútil. Sólo llorar a favor de Dios es hermoso, precioso, glorioso y de valor eterno. El Señor prometió que aquellos que lloran a favor de Dios serán consolados.

El consuelo incluye la satisfacción de tener al Señor en nosotros hoy y el consuelo que tendremos en el reino venidero y en el cielo nuevo y la tierra nueva. Cuando los vencedores entren en el reino venidero, su disfrute y condición los liberará de la aflicción de esta era; por tanto, estarán satisfechos y serán consolados. En la Nueva Jerusalén en la eternidad futura, la porción que ellos reciban los consolará aún más. En la Nueva Jerusalén Dios será todo para el hombre, y el hombre estará totalmente bajo el gobierno de Dios. Nuestro corazón afligido es consolado al ganar a Dios y al estar bajo Su autoridad; nuestro corazón también es consolado cuando vemos que nuestros compañeros buscadores desean a Dios y están bajo Su gobierno. Sin embargo, nuestro consuelo será mayor y más rico en el reino venidero y en la eternidad futura.

Una persona que vive en la realidad del reino de los cielos llora a menudo. No llora por las tribulaciones que él sufre, sino por el hecho de no haber ganado a Dios. El objeto de tal llanto es Dios y Su dominio, y la razón de tal llanto es la pérdida de Dios y la pérdida de Su dominio. Ese llanto es noble y santo. Aquellos que lloran serán consolados por Dios.

Apocalipsis 21 dice que cuando la Nueva Jerusalén descienda del cielo, Dios fijará Su tabernáculo con los hombres (v. 3), y “enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos” (v. 4). Esto se refiere a las naciones, pero el versículo 17 del capítulo 7 también habla del Cordero que enjuga toda lágrima de los ojos de aquellos que están de pie delante del trono de Dios. Sin duda, el pueblo del reino que llora será consolado en la Nueva Jerusalén; no tendrá motivo para llorar. (*El vivir y los principios propios del pueblo del reino*, págs. 10-12)

Lectura adicional: *El vivir y los principios propios del pueblo del reino*, cap. 1

Febrero 24 Martes

Versículos relacionados

Mateo 5:3-4

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Lucas 6:21

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Filipenses 3:12-16 (12-14)

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

15 Así que, todos los que hemos alcanzado madurez, pensemos de este modo; y si en algo tenéis un sentir diverso, esto también os lo revelará Dios.

16 Sin embargo, en aquello a que hemos llegado, andemos conforme a la misma regla.

Lectura relacionada

Si somos pobres en espíritu, ciertamente lloraremos. Nos sentiremos tristes y acongojados por la pobre situación que impera entre el pueblo de Dios e incluso por la condición en que nosotros mismos nos encontramos. La situación imperante en el pueblo de Dios hoy es verdaderamente digna de llanto ... Por causa de la vida del reino nosotros también necesitamos llorar. Tenemos que llorar con respecto a nosotros mismos, a nuestra sociedad y al cristianismo actual. Cuando vemos a Cristo, ciertamente estamos felices y nos regocijamos, pero cuando nos miramos a nosotros mismos y a los que nos rodean, tenemos que llorar ... Si uno fija su mirada en el Señor y en la iglesia, esto es algo maravilloso. Pero fuera de la iglesia, en el cristianismo formal y fundamentalista, así como en el cristianismo pentecostal y en el cristianismo carismático, impera una situación de pobreza. Así que tenemos que llorar. (*El reino*, págs. 327-328)

Tenemos que reconocer que Cristo no es expresado mucho entre nosotros ... ¿Dónde puede usted encontrar un grupo de cristianos que realmente expresen a Cristo y realmente sean el Cuerpo de Cristo, como resultado de su vida diaria? ... El llanto le sigue al hecho de ser pobres en espíritu [Mt. 5:3-4]. Cuando nosotros seamos pobres en espíritu, ciertamente tendremos una visión con respecto a la economía de Dios. Entonces, ¿estaremos gozosos? La situación no nos permitirá estar gozosos. Si hemos visto la visión de la economía de Dios, ciertamente lloraremos día y noche. Lloraríamos día y noche porque la situación es muy triste. (*Entrenamiento de perfeccionamiento*, pág. 157)

La secuencia de [Mateo 5:3-4] reviste mucha importancia. Primero, debemos ser pobres en espíritu, y luego podemos llorar. Si no somos pobres en espíritu, no tenemos la capacidad para que el Señor entre a fin de establecer Su reino en nuestro ser. Si no tenemos el reino celestial establecido dentro de nosotros, no podremos darnos cuenta de cuán negativo y lamentable es el mundo entero. No obstante, cuando el Señor Jesús pueda establecer Su reino en nosotros y cuando toda la capacidad de nuestro ser, aun lo más recóndito de nuestro ser, es decir, nuestro espíritu, esté a la disposición del Señor, comprenderemos que la tierra está en tinieblas, es corrupta y está llena pecado. Espontáneamente lloraremos por causa de una situación tan triste. Es por esto que el Señor Jesús no habló primero del llanto y luego de ser pobres en espíritu. Él mencionó primero lo relacionado con ser pobres en espíritu. Sólo cuando somos pobres en espíritu podemos llorar.

Si somos pobres en espíritu y lloramos por la situación lastimosa de otros, espontáneamente seremos mansos [v. 5]. Es posible que la suegra de uno esté en una condición lamentable, pero no se lo diga. Incluso la condición de su amada esposa tal vez no sea muy positiva delante del Señor. Si el corazón de ella y sus intereses no buscan al Señor, y ella no está atenta al reino del Señor, su situación es lamentable ... Usted quizás esté en el cielo más alto, pero tal vez ella esté en el infierno más bajo. Además, considere a sus hijos. Es posible que usted ame al Señor al máximo, pero tal vez ellos no tengan ningún amor por Él. Por lo tanto, usted debe llorar por su suegra, su esposa y sus hijos. También debe llorar por sus parientes, sus colegas y sus vecinos ... Miremos la condición deplorable del mundo hoy, incluyendo la del cristianismo. Los comerciantes sólo se preocupan por el dinero; los estudiantes, por su educación; y los obreros, por sus ascensos y puestos. Cuando seamos

pobres en espíritu, ciertamente lloraremos por causa de la situación entera.

Debido a que lloramos por otros, nunca peharemos con ellos. En vez de pelear con ellos, espontáneamente seremos mansos para con ellos ... Será manso para con otros porque siente algo muy profundo con respecto a la situación miserable de ellos. Debido a que usted ha orado por ellos llorando, cada vez que tenga contacto con ellos, será manso. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 188-189)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 14

Febrero 25 Miércoles

Versículos relacionados

Mateo 5:5

5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Números 12:3

3 Aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la faz de la tierra.

Hebreos 2:5-8

5 Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando;
6 pero alguien dio solemne testimonio en cierto lugar, diciendo: “¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que de él te preocupes?
7 Le hiciste un poco inferior a los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de Tus manos;
8 todo lo sujetaste bajo Sus pies”. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a Él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

Lucas 19:17-19, 26

17 Él le dijo: Bien hecho, buen esclavo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.

18 Vino el segundo, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.

19 Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades.

26 Pues yo os digo que a todo el que tiene, más se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Lectura relacionada

“La tierra” en Mateo 5:5] se refiere el mundo venidero que será subyugado. Hoy la tierra es un reino mundano regido por Satanás. Pero el día viene cuando el Señor, el Rey, volverá a poseer este mundo. Apocalipsis 11:15 dice: “El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos”.

En Mateo 5 ... los que son pobres en espíritu en el versículo 3 y lloran en el versículo 4, ahora son los mansos en el versículo 5 ... [Ser mansos] no significa simplemente ser tiernos, humildes y sumisos ... Ser mansos significa no pelear ni resistir. Si somos mansos, si estamos dispuestos a sufrir la oposición del mundo en esta era, recibiremos la tierra por heredad en la era venidera, según se revela en Hebreos 2:5-8 y Lucas 19:17 y 19. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 178)

En la actualidad, los que pelean ganan la tierra. Si uno no pelea, no recibirá territorio alguno. Ésta es la razón por la cual hay tantas guerras. Las naciones hacen guerra las unas contra las otras a fin de obtener más territorio para sí. La manera de proceder humana es obtener la tierra al pelear por ella, pero la manera del reino de los cielos es

obtenerla al ser mansos. La pelea es innecesaria, pero ser mansos es indispensable ... La manera de tomar la tierra no es con lemas, gritos o peleas, sino con mansedumbre. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad ... Si ha de heredar la tierra, usted debe ser manso. Cuando el Señor Jesús regrese, volverá a poseer la tierra. Sin embargo, cuando fue arrestado, juzgado y crucificado en el Gólgota, Él fue manso. Cuando lo clavaron en la cruz, Él no resistió. En todos los aspectos fue manso hasta el final. Finalmente, la tierra será obtenida no por los que pelean, sino por los mansos. Hace varias semanas un opositor dijo a uno de los hermanos: “¡Vamos a detenerlos!”. El tiempo dirá quién será detenido. Los que pelean serán detenidos, pero los mansos no. Al contrario, éstos recibirán la tierra por heredad. Satanás siempre pelea, pero el Señor Jesús nunca pelea; más bien, siempre es manso. Con esto vemos que la economía de Dios es contraria a la economía del hombre. Si usted quiere obtener la tierra, debe ser manso. Si usted no ha recibido algún territorio, eso puede ser indicio de que usted no es suficientemente manso. Ustedes los jóvenes deben ser mansos en los recintos universitarios. Reconozco que éste es un lenguaje celestial. Sin embargo, el Señor Jesús no dijo: “Bienaventurados los que pelean, porque ellos obtendrán la tierra. ¡Los pelearos tomarán la tierra!”. No digamos: “Tomemos la tierra peleando”. No. Al contrario, debemos decir: “Tomemos la tierra al ser mansos”. Tal vez usted piense que la mansedumbre está relacionada con las cosas materiales. Pero si usted considera el asunto cuidadosamente, verá que la mansedumbre no está relacionada con las cosas externas y materiales, sino con algo interior, con lo que somos en nuestro ser.

El Nuevo Testamento nos dice que no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra el diablo, contra el enemigo de Dios. Día y noche

debemos luchar contra el diablo, el enemigo de Dios. Sin embargo, no debemos luchar contra las personas, ni siquiera contra los que se nos oponen. Debemos ser mansos para con todos los hombres, incluyendo a los adversarios y a los opositores. “Aunque luchamos contra Satanás y contra los principados que están en el aire, no luchamos contra las personas. Por el contrario, los amamos a todos. Ustedes los jóvenes no deben ir a los recintos universitarios para pelear con los estudiantes ... No vayan a las universidades para pelear, sino para ser mansos. Necesitamos ser tan mansos que, si un perseguidor nos abofetea en la mejilla derecha, podamos volverle la otra. Ser manso significa no resistir ni luchar. Sin embargo, al volverle la otra mejilla al perseguidor, debemos orar: “Señor, ¡ata las potestades de las tinieblas!”. Mientras somos mansos para con otros, debemos luchar contra las potestades de las tinieblas. Las personas no son el enemigo; el enemigo es Satanás y sus ángeles, las potestades malignas del aire. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 178-179, 189-190)

Lectura adicional: *El reino*, cap. 32

Febrero 26 Jueves

Versículos relacionados

Mateo 11:28-30

28 Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.

29 Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

30 porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga.

2 Corintios 10:1

1 Mas yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo, yo que (según vosotros) estando presente soy tan poca cosa entre vosotros, mas ausente soy osado para con vosotros;

1 Corintios 6:9-10

9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os desviéis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales,

10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los que viven de rapiña, heredarán el reino de Dios.

Gálatas 5:21

21 envidias, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os prevengo, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Efesios 5:5

5 Porque entendéis esto, sabiendo que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

Lectura relacionada

Si estamos afligidos y lloramos, ciertamente seremos mansos ... Ser mansos no solamente significa ser humildes y permanecer en una condición baja, sino también estar dispuestos a sufrir y a perder algo. Si estamos dispuestos a sufrir y estamos felices de padecer la pérdida de algo, recibiremos una recompensa: heredaremos la tierra. Cuando venga la manifestación del reino, algunos heredarán la tierra. Según Lucas 19, algunos heredarán diez ciudades, y otros cinco. Debemos ser personas mansas. Debemos ser pobres en espíritu, debemos llorar por la situación actual y luego debemos ser mansos, ser humildes, permanecer en una condición baja, estar dispuestos a sufrir y estar felices de padecer alguna pérdida. (El reino, pág. 328)

Una persona que es pobre en espíritu, que tiene hambre y sed de Dios y que llora, también es mansa. Alguien que se da por satisfecho en espíritu y no llora, no es manso ... La mansedumbre significa no

resistirse y no ser de mal genio. Es fácil ser de mal genio y resistirse cuando alguien nos golpea ... En Mateo 5—7 el Señor no quiere que nos resistamos. Si alguien nos abofetea en la mejilla derecha, deberíamos volverle también la otra; si alguien desea quitarnos la túnica, deberíamos dejarle también la capa; y si alguien nos obliga a ir una milla, deberíamos ir con él dos (5:39-41).

El Señor prometió que los mansos recibirán la tierra por heredad. Después de la caída del hombre, las personas deben contender unos con otros para recibir la tierra física por heredad. Aquellos que son más fuertes y mejores en la contienda ganan más de la tierra. Una persona que vive bajo el gobierno de los cielos y que no contiene ni se resiste, no recibirá hoy la tierra por heredad. Otros tomarán de dicha persona incluso lo que tiene. Sin embargo, el Señor dijo que aquellos que viven bajo el gobierno de los cielos no contienen ni se resisten, pero recibirán la tierra por heredad.

Según Hebreos 2, Dios dispuso no sujetar el mundo venidero a los ángeles, sino al hombre (vs. 5-7). Los que reciban la tierra por heredad en el reino venidero no serán los que contienen hoy por las cosas terrenales, ni los que se resisten; por el contrario, serán los mansos. Ellos no ganarán al contender, sino al heredar.

Las palabras la tierra en Mateo 5:5 no se refieren al mundo con su disfrute material. Las personas no buscan el reino de los cielos hoy, porque están ocupadas por el mundo.

Alguien que es pobre en espíritu y busca a Dios llora porque no ha obtenido suficientemente a Dios y porque no está bajo el gobierno de Dios. Como resultado, considera que la tierra en esta era es semejante a estiércol. No contiene con las personas

del mundo ni opone resistencia a ellas, porque no desea el mundo. La promesa del Señor en este versículo muestra que a fin de recibir la tierra venidera por heredad, debemos abandonar el presente mundo. (*El vivir y los principios propios del pueblo del reino*, págs. 12-13)”

La mansedumbre es semejante a los paragolpes de fibra puestos en los lados de los barcos de vapor. Cuando un barco de vapor se acerca al muelle, si no hay nada entre las tablas duras del barco y los postes duros del muelle, uno de los dos se romperá. Pero si se colocan paragolpes de fibra entre ambos, ambos sólo impactarán los paragolpes y nada se romperá ... En esto consiste la mansedumbre. Si ambos lados son duros, ninguno de los dos debería tocar al otro. Pero si hay algo blando entre ellos, ambos lados serán preservados ... El Señor dijo que Él es manso. Esto significa que Él puede soportar los impactos ... Ser mansos es ser adaptables; significa tomar lo que Dios quiere que uno tome. Significa estar satisfecho cuando uno tiene algo y estar igualmente satisfecho cuando no tiene nada. Cuando uno tiene algo, puede cantar aleluya y alabar al Señor. Cuando no lo tiene, también puede cantar aleluya y alabar al Señor. (*CWWN*, t. 37, págs. 206-207)

Lectura adicional: *CWWN*, t. 37, cap. 32

Febrero 27 Viernes

Versículos relacionados

Mateo 5:9

9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Hebreos 12:14

14 Seguid la paz con todos, y la santificación, sin la cual nadie verá al Señor.

Romanos 15:33

33 El Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

Romanos 16:20

20 El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesús sea con vosotros.

Colosenses 3:12-17 (14-15)

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable compasión, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad;

13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tiene queja contra otro. De la manera que el Señor os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección.

15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él.

Lectura relacionada

Los que son estrictos consigo mismos, misericordiosos con otros y puros para con Dios, son pacificadores. A ellos no les gusta ofender, perjudicar ni hacerle daño a nadie ... Ser un pacificador no significa ser político, [lo cual] equivale a mentira e hipocresía. Debemos ser cuadrados según la justicia y no redondos de forma política ... La Nueva Jerusalén no es redonda, sino cuadrada ... Aunque nosotros somos cuadrados según la justicia, todavía somos misericordiosos para con otros. Esto nos da la capacidad de ser puros para con Dios y verlo. Si

somos así, espontáneamente seremos los pacificadores. En vez de pelear con otros y hacerles daño, siempre mantendremos la paz con los que nos rodean. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 194)

Los pacificadores serán llamados hijos de Dios ... Todos los hijos de hombres pelean entre sí, pero los hijos de Dios, al igual que su Padre celestial, son pacificadores y siempre hacen la paz con otros. Romanos 12:18 dice: “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, vivid en paz con todos los hombres”. Sin embargo, mantener la paz de esa manera no debería meramente ser un comportamiento externo. Eso es ser político ... Tenemos una naturaleza que nos hace ser estrictos con nosotros mismos, misericordiosos con otros y puros para con Dios. Debido a que tenemos esta naturaleza, espontáneamente mantenemos la paz con otros ... Esto causará que otros digan: “Verdaderamente éstos son hijos de Dios”. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 194-195)

El pueblo del reino no siembra semillas de discordia; en lugar de ello, los del pueblo del reino son pacificadores, hacen la paz entre los hombres.

No hay paz en la era presente. Las personas en todas partes están conspirando y luchando unas con otras; se traicionan y se destruyen las unas a las otras. Hay discordia en todo grupo y toda familia. Hay discordia entre las personas, y hay discordia dentro de las personas. Hay mucho sentimiento de culpa, autodesprecio, indignación, descontento, incomodidad y desasosiego en el corazón del hombre. En el interior del hombre también hay una batalla entre la razón y la lujuria, y su conciencia está llena de condenación. El hombre quiere hacer el bien, pero no puede dejar de dar rienda suelta al pecado. Como resultado, el hombre no tiene paz en sí mismo. Además, no hay

paz entre el hombre y Dios. El hombre se ha descarriado, alejándose de Dios, e incluso se opone a Dios. Colosenses 1:21 habla de aquellos que son extraños y enemigos en su mente por sus malas obras. Juan 3:36 dice que “la ira de Dios permanece sobre él”. Por consiguiente, no hay paz entre el hombre y Dios.

El Señor Jesús vino a la tierra como Hijo de Dios y trajo paz al hombre. Él hizo la paz entre los hombres y la paz entre el hombre y Dios. Él es el Pacificador. Por eso, alguien que vive en el reino de los cielos también debe ser uno que hace la paz entre los hombres. Puede vivir en paz con todos los hombres, y puede dar paz a todos los que tienen contacto con él. La bendición para los pacificadores es que serán llamados hijos de Dios, porque ellos hacen la paz igual que el Hijo de Dios.

Hay conflicto y discordia en la iglesia porque la iglesia carece de pacificadores ... Si no tenemos paz con otros, no podemos tener paz con Dios ... Debido a que el Señor hizo la paz entre los hombres y entre el hombre y Dios, debemos hacer lo mismo a fin de ser llamados hijos de Dios.

La mayoría de los creyentes piensan que es muy elevado tratar a otros con amor. El requisito del amor no es tan elevado como el requisito de la paz. Alguien tal vez no tiene paz cuando trata a otros con amor, pero debe tener amor para estar en paz con otros. En la iglesia pareciera que mientras más amor hay, más conflictos y opiniones existen. Esto se debe a que las personas tienen amor, pero su carne no ha sido quebrantada; no están bajo el gobierno de los cielos, y no hay armonía entre los santos ... No basta con simplemente tener amor. (*El vivir y los principios propios del pueblo del reino*, págs. 17-18, 21)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 158

Febrero 28 Sábado

Versículos relacionados

Romanos 8:14-19, 28-30 (14,17,19,28-30)

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

15 Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu filial, en el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados.

18 Pues considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de revelarse.

19 Porque la creación observa ansiosamente, aguardando con anhelo la revelación de los hijos de Dios.

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Lectura relacionada

Además de la cruz, el Espíritu Santo y nuestro espíritu

Cuando tengamos la condición interna apropiada para con el Señor, algo resultará espontáneamente como nuestro estado externo. El primer ítem que surgirá es hacer la paz. Seremos pacificadores, y seremos llamados hijos de Dios. Esto es debido a que el Hijo de Dios, Jesucristo, es Aquel que hace la paz. Él es el verdadero Pacificador, y nosotros somos los hijos de Dios. Si somos aquellos que son pobres en espíritu, lloran, son mansos, tienen hambre y sed de justicia, son misericordiosos para con los demás y son de corazón puro, ciertamente seremos pacificadores. (*El reino*, pág. 330)

El Señor es muy sabio. En Mateo 5 Él no enseñó con respecto al amor, sino con respecto a la paz, porque la obligación de hacer la paz con otros es más elevada que la de mostrar amor a otros.

No deberíamos pensar que el Señor hablaba del vivir propio del pueblo del reino de una manera demasiado simple. El Señor parecía hablar solamente de la paz, pero la paz abarca muchos asuntos ... Si podemos ocuparnos de la paz, se atenderá apropiadamente cualquier otro asunto. No basta con simplemente ser humilde o amoroso; debemos estar en paz con otros.

Los pacificadores serán llamados hijos de Dios porque la obra que el Señor Jesús como Hijo de Dios manifestó en la tierra se centra en la paz (v. 9). Incluso Su muerte en la cruz tiene por finalidad hacer la paz (Ef. 2:15-16; Col. 1:20). Por tanto, el vivir propio del pueblo del reino debería ser un vivir lleno de paz para con los hombres. Esto requiere que tomemos medidas con respecto a nuestro yo y nuestra carne. También requiere que todo nuestro ser sea gobernado y restringido por los cielos. (*El vivir y los principios propios del pueblo del reino*, págs. 21-22)

Primero, los creyentes son hijos de Dios y, después, ellos crecen gradualmente para llegar a ser hijos maduros de Dios. En Su salvación Dios hace de pecadores hijos. El pensamiento central del libro de Romanos es que en Su salvación, Dios hace de pecadores hijos Suyos que poseen Su vida y naturaleza a fin de que ellos lleguen a ser constituyentes del Cuerpo de Cristo con miras a Su expresión. Romanos 8, en particular, recalca la filiación. El versículo 14 ... indica que podemos comprobar que somos hijos de Dios por el hecho de que somos guiados por el Espíritu. Ser guiados por el Espíritu nos marca como aquellos que son hijos de Dios en el crecimiento de vida. El versículo 19 ... habla de la manifestación o la aparición de los hijos de Dios.

La filiación es el enfoque central de la economía de Dios, esto es, la impartición de Dios. La economía de Dios consiste en la impartición de Dios mismo en Sus escogidos a fin de hacerlos hijos de Dios. La obra redentora de Cristo consiste en introducirnos en la filiación de Dios a fin de que podamos disfrutar la vida divina ... La economía de Dios consiste en hacernos hijos de Dios, herederos de la bendición de la promesa de Dios, la cual fue dada para Su propósito eterno de tener muchos hijos con miras a Su expresión corporativa (He. 2:10; Ro. 8:29).

Apocalipsis 21:7 dice: “El que venza heredará estas cosas, y Yo seré su Dios, y él será Mi hijo”. Aquí vencer significa vencer al creer, tal como en 1 Juan 5:4 y 5. Vencer de este modo hace que todos los creyentes sean aptos para participar de la Nueva Jerusalén con todo su disfrute como porción común que tendrán de la salvación eterna provista por Dios. “Hijo” en Apocalipsis 21:7 se refiere al creyente que habitará en la Nueva Jerusalén. Los hijos de Dios en la Nueva Jerusalén son los constituyentes de la Nueva Jerusalén. Ellos son creyentes regenerados que

poseen la vida y naturaleza divinas y son juntamente edificados mediante la transformación a fin de llegar a ser la expresión corporativa del Dios Triuno. La Nueva Jerusalén está constituida de todos estos hijos que han nacido de Dios. Debido a que los hijos de Dios son constituyentes de la Nueva Jerusalén, ellos también morarán en la Nueva Jerusalén. Además, los hijos de Dios participarán del pleno disfrute de la Nueva Jerusalén, en especial del disfrute del agua de vida (v. 6). *(La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 1114-1116)*

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 15

Marzo 01 Día del Señor

Versículos relacionados

Mateo 21:1-11

1 Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió entonces a dos discípulos,

2 diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y en seguida hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos.

3 Y si alguien os dice algo, decid: El Señor los necesita; y en seguida los enviará.

4 Esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta, cuando dijo:

5 “Decid a la hija de Sion: He aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna, y sobre un pollino, hijo de bestia de carga”.

6 Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó,

7 y trajeron el asna y el pollino; y pusieron sobre ellos sus mantos, y Él se sentó encima.

8 Y la mayor parte de la multitud tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino.

9 Y las multitudes que iban delante de Él y las que venían detrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

10 Cuando entró Él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste?

11 Y las multitudes decían: Éste es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

Himnos, #429

1

La esencia de Su reino es
Sumisa vida para Dios,
Que vive de lo divinal
Tomando a Cristo por porción.

2

Tal vida es el reino hoy:
Muy pobre en espíritu,
Con manso y puro corazón
Que busca a Dios en Su virtud.

3

Los mensajeros de la paz
Por la justicia sufren hoy,
El vituperio de Jesús
Será su gozo y galardón.

4

Es sal que mata corrupción
Y en las tinieblas plena luz;
Sincera y pura en acción,
Amando con abnegación.

5

No busca gloria terrenal
Y por el reino orando va;
En Dios confía sin afán
Y al reino da prioridad.

6

Estricta con el ego es
Mas muestra a otros compasión;
La voluntad del Padre hará
Con la Palabra y oración.

7

No da lugar a Satanás,
Ni al pecado, el mundo o el yo,
Mas busca el reino celestial
Y la autoridad de Dios.

8

Tal vida puede subyugar
Todas las cosas para Dios;
Apresurando el reino está
A Su gran manifestación.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis

Escritura para leer y copiar: Génesis 41:1-37
Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 97-98

Nivel 2—Estudio temático de Génesis

Punto Clave: José en el calabozo, sacado del calabozo y puesto a cargo de toda la tierra
Escritura: Génesis 40-41
Lectura Asignada: Estudio-vida de Génesis, mensajes 112 y 114
Lectura Suplementaria: Tres Aspectos de la Iglesia, Libro 1: El Significado de la Iglesia, cap. 8
Preguntas de Estudio: Consulte el sitio web de la iglesia en churchinnyc.org/bible-study

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study